

HENRI WALLON

ANALISIS Y CONCLUSIONES DE SU METODO DIALECTICO

Ernesto Ferreyra Monge

*“Wallon es un modo de abordar las cosas.
Y es también los descubrimientos realizados por él,
que ilustran la fecundidad de esta actitud.”¹*

René Zazzo

Introducción

Escribir sobre Henri Wallon (1879-1962) despierta en mí, un conjunto de sensaciones que atraen la emoción, el pensamiento, el sabor de lo histórico, la consideración del sujeto concreto; la Psicomotricidad, su origen y praxis. Intentaré así, delinear trayectos para una reflexión, sobre lo que el título sugiere. Intuyo algunos puntos necesarios a tratar; ignoro aún las formas que tomarán sus recorridos y conclusiones.

Los trabajos de sus discípulos, como Rene Zazzo o Trang Thong, sobre sus posturas y personalidad, me eximirían ampliamente de todo comentario. Sin embargo, es también importante definir las impresiones, las ideas resultantes, posibilidades e implicaciones prácticas que pueden tener sus descubrimientos y sobre todo su metodología de investigación y análisis en el estudio del ser humano, particularmente de la psicología del niño. Y es por caso debatir y consensuar de qué método de abordaje de la realidad hablamos, cuando decimos “Wallon”.

Tanto más lo creo necesario, al observar la inclusión y permanencia de una imagen de él, en el encabezado de la página web de la Asociación Argentina de Psicomotricidad. En las instituciones se cuelgan los retratos de personajes significativos o próceres... Poner imágenes a la vista, es un testimonio de afecto, de cierta adhesión o reconocimiento; es un modo de capturar en la memoria ciertas representaciones y en ocasiones, de afirmar una identidad.

Comencé a acceder a la lectura de Wallon, al final de la década del '70; en el marco de la formación en Psicomotricidad que nos supieron brindar, quienes fundaron esta Asociación y otros que como docentes, se acercaron más tarde. Tiempo después, siendo profesor de una materia de la misma formación, intentaba acercarle a mis alumnos, algunos elementos de su concepción.

En aquél momento, los planteos de Wallon podían ser juntos con otras propuestas, un bálsamo para el pensamiento militarizado, regimentado; que buscó imponerse de manera cruenta en todos los campos, durante la última dictadura militar.

En la Argentina de fines de los '70 y principios de los '80; en un país donde desaparecían escritores, entre otros; donde el régimen perseguía a las editoriales y quemaba libros; donde en virtud de la “doctrina de seguridad nacional”, se habían

¹ Zazzo, René. *Psicología y Marxismo*. Madrid. Pablo del Río Editor. 1976. Pág. 36

prohibido libros como “Un elefante ocupa mucho espacio” de Elsa Bonerman², porque relata una huelga de animales... no podía ser por menos, que los clásicos marxistas fueran desterrados. Hasta Freud y Piaget fueron censurados de algún modo; “*eran subversivos*” (sic). Sin duda en aquél tiempo, “*leer era peligroso*”³.

¿Qué decir de Wallon?, que basa sus investigaciones y exposición en el materialismo dialéctico; que refiere explícitamente su adhesión marxista, su militancia. No podría encajar jamás en el modelo de los escuetos principios del “*ser nacional*”, con que se buscó homogenizar una cultura, en función de un “nuevo orden mundial”. Sobre cuestiones como ésta, no habría sido indiferente; ni como político, médico, psicólogo, filósofo o educador.

Vigencia en el perpetuo cambio

Wallon no había sido prohibido, ni censurado explícitamente aquí... no fue necesario⁴. Es que la exigua reedición de sus obras en nuestro país, en las últimas tres décadas, no está a la altura de lo que amerita alguien que ha dado tanto por la psicología y educación del niño.

Tampoco es frecuente que se organicen seminarios, grupo de estudio o actividad referida a su obra... Y seguramente que este fenómeno debería ser motivo de reflexión, sobre todo para quienes transitamos en el creciente campo de la Psicomotricidad y reconocemos en sus aportes, no solo su principio histórico, sino un recorrido y una redoblada capacidad de aplicación.

¿Tiene vigencia hoy?. Al decir de Myrtha Chockler, “*los clásicos son tales porque siguen iluminando los caminos a través del tiempo*” destacando que “*la matriz fundante de la Psicomotricidad, su riqueza y su sentido ha sido aportada por el pensamiento de Henri Wallon*”.⁵

Wallon representa así, una serie de ideas provenientes de una práctica de investigación y clínica, que además se inscriben en un campo ideario mucho más amplio; por lo que es imposible verlo de manera aislada sin dejar de comprenderlo.

La alusión a cuestiones fácticas, no es por una decisión arbitraria; son aspectos indispensables a tener en cuenta para acercarse a la concepción walloniana. Su actitud, como hombre de ciencia no fue nunca complaciente o justificatoria de los regímenes autoritarios, ni del neoliberalismo. No es un asunto menor, ya que abordar la comprensión de su teoría, implica la consideración de la totalidad de factores intervinientes en su proyecto, tal como él lo legara, para el estudio psicológico del hombre. Las cosas no pueden verse al margen de sus condiciones de producción y de existencia.

Es frecuente el enunciado sobre la filiación ideológica y política de Henri Wallon; pero las explicaciones sobre su marco conceptual, pueden diferir aún sutilmente. En ocasiones se plantea esta característica, como un obstáculo para su reconocimiento.

² Shua, Ana María. “Dictadura, escritores y libros”. *Igooh. La libertad de expresarte a tu manera*. 24/03/08. [Online. 15/04/09] <http://www.igooh.com/notas/dictadura-escriitores-y-libros/>

³ Shua, Ana María. *Ibid.*

⁴ Nota: En la lista de libros prohibidos por la dictadura argentina del '76 figuran: *Dossier Wallon Piaget*, de Claude Clanet y otros.; *El fracaso y el desinterés escolar en la escuela primaria*, de Lilliane Lurcat.

⁵ Chokler, Myrtha. Respondiendo a la pregunta “¿Cómo piensa y ve a la Psicomotricidad hoy perteneciente al campo disciplinario?”. “Cuestionario. La Psicomotricidad hoy: una disciplina”. *Revista Cuerpo Psicomotor*. N° 1. Buenos Aires. Estudio la Casa. 2007. Pág. 13 y 14.

Wallon es el resultado de una época y en cierto modo esto no lo diferencia de los demás hombres, en todos los tiempos. Pero también construye una actitud particular en relación al mundo, adopta una posición. Este posicionamiento es primero sobre el hombre, su origen y evolución; como ser genérico, social e histórico⁶.

Y es de esta manera que va transitando sus descubrimientos sobre la emoción, el rol de las posturas, la sensibilidad, las actitudes, el rol del otro en la estructuración de sí, el paso del acto al pensamiento, el carácter social del movimiento; las relaciones entre el individuo y el medio; el origen y evolución del psiquismo.

Analizar su práctica y teoría, es al mismo tiempo considerar su método de abordaje y pensamiento. Del mismo modo, acudir a los clásicos, impone el desafío de retornar a las fuentes iluminadas por sus propias luces, para redescubrir los haces que se proyectan en el tiempo.

La dialéctica materialista walloniana no es una declaración de intenciones, un simple marco general, o un modelo al que se acomodan los resultados. La realidad da el modelo, la cualidad y la medida; y las ideas son también una realidad que no se reducen a los objetos y fenómenos, pero que resultan de ellos.

Nos propone ver las cosas en su bipolaridad y cambios permanentes. El enfoque dialéctico de Wallon, se puede constatar de manera mucho más acentuada a medida que avanza su obra.

Breve reseña biográfica:

Hitos de un recorrido, señales de influencias.

Henry Wallon nació en París en 1879 y falleció el 1° de diciembre de 1962. Perteneciente a una familia de tradición docente y democrática de París. Su abuelo, Henri Alexandre Wallon (1812-1904), profesor de la Sorbona, historiador y senador; fue el autor de la enmienda constitucional, aprobada en 1875, que consagra la existencia de la República francesa.

Sus primeros estudios en la Escuela Normal Superior fueron en Filosofía, que concluyeron en 1902; se recibió de médico en 1908 y se doctoró en letras en 1925. Fue ayudante del neurólogo Nageotte por más de veinte años.

El marco histórico en el que transcurre la vida de Wallon es el de una Francia que a su nacimiento hacia pocos años había sido derrotada por Prusia; seguido inmediatamente de la “Comuna de París de 1871”, una experiencia revolucionaria única que terminó en una sangrienta represión.

La vida política francesa transcurrida entre enfrentamientos de promonárquicos y republicanos arribaría en 1894 al “caso Dreyfus”. Un capitán acusado falsamente de espionaje, hecho que dividió a la sociedad francesa y significó una gran injusticia con ribetes antisemitas; aunque Dreyfus fue declarado inocente en 1906. Con este hecho Wallon habría iniciado su participación política. Un compromiso militante que no dejaría nunca. Dirá: “*Cualquier cosa que él hubiera hecho era una de esas verdades cuyo grado de certidumbre debía medirse por su utilidad*”⁷.

⁶ Nota: Estas categorías son analizadas como fuentes de influencia en Wallon, por Antonio Meza en “*La teoría Psicológica de H. Wallon, una concreción del pensamiento filosófico-educativo de Marx y Engels*”. Xicltli. 40. oct-dic 2000. UPN. México. <http://www.unidad094.upn.mx/revista/40/wiki.htm>

⁷ Wallon, Henri. Fundamentos dialécticos de la Psicología. Buenos Aires. Ed. Proteo 1965a. Pág. 45.

Fue inicialmente socialista y posteriormente (¡a los 62 años!), se afilió al Partido Comunista Francés; luego que fueran fusilados por los nazis, varios de sus amigos, entre ellos Politzer. Militó en la Resistencia durante la ocupación nazi. Con la liberación en 1944, es designado Ministro de Educación; cargo que ocupa un breve tiempo. En 1945 es diputado por París y Presidente de la Comisión de reforma de la enseñanza sucediendo a Langevin.

Durante el transcurso de su vida se producen las dos grandes guerras mundiales, las revoluciones socialistas, a lo que hay que agregar las luchas por la liberación de las colonias de Africa... acontecimientos todos en los que estuvo involucrado su país. Fueron los tiempos de lucha por el dominio y reparto de influencias en el mundo; pero también de búsquedas de liberación.

Frente a estos hechos, no será impasible Wallon, quien no estuvo nunca del lado de los imperios, de los que sometían a los pueblos; ni de la discriminación, el racismo, el genocidio... Apoyó a los republicanos durante la guerra civil española y estuvo en contra del desarrollo de la energía atómica con fines bélicos.

La sensibilidad de Wallon es afectada permanentemente por el drama humano; no es solo contemplación, sino punto de partida para transformar la realidad. Vive un progresivo proceso de radicalización: ir a la raíz del hombre, fue para él, descubrir su psicogénesis.

Cuenta Tran-Thong, que Marcel Bergeron, discípulo de Wallon, habría analizado su recorrido filosófico planteando que no fue una posición adoptada de una vez, sino un tránsito progresivo y lento por la crítica de diferentes posturas, hasta que asume primero el racionalismo y luego el materialismo dialéctico.

Concluye (Tran-Thong) que la formación walloniana era muy diversa, obedeciendo a varias influencias pero que el abordaje concreto de sus investigaciones, fue en estricto contacto con la realidad y que es en 1958 cuando se declara decididamente marxista, realizando la síntesis entre el resultado de sus investigaciones y esta concepción.⁸

Por su parte Zazzo afirma: “*La psicología de Wallon es en todos sus aspectos, explícitamente materialista*”⁹.

Sin duda el hombre es una realidad cambiante y cabe aplicar a los genios las mismas leyes que al resto de los hombres. El ser humano no es de una vez y para siempre, del mismo modo. Pero tampoco sería justo que seducidos por las virtudes del cambio, pregonemos el “*va siendo*”. Para “*ir siendo*”, algo esencial tiene que haber en el individuo; no es obra de las veleidades del destino, sí de las relaciones con su medio.

El materialismo referido por Zazzo, es un humanismo, porque aborda el estudio del individuo en su propio trazado y a partir de sus condiciones de existencia. Mediante la acción el hombre modifica el medio (físico o social) y al mismo tiempo se modifica a sí mismo, en su significación; lo que le permitirá pensar la realidad y pensarse a sí mismo inmerso en ella. Esta noción es homologable a la concepción marxista sobre la función del trabajo en el hombre.

Pero en definitiva, los acontecimientos históricos de los que participa Wallon, a principio del siglo XX, serían determinantes en su práctica y visión científica. Como Langevin, (físico francés, 1872-1946) y otros, reconoce haber aplicado los principios

⁸ Tran-Thong. *Los estadios del niño en la psicología evolutiva*. Madrid. Pablo del Río Editor. 1981. Pág. 321-322

⁹ Zazzo, René. *Psicología y Marxismo*. Madrid. Pablo del Río Editor. 1976. Pág. 97

del materialismo dialéctico sin saberlo teóricamente; por simple presión de las cosas investigadas con realismo. Pero su adhesión práctica y teórica es un descubrimiento progresivo y también dialéctico.

En 1931, adhiere a la creación del “Círculo de la Rusia nueva”, que fue “*un grupo para el estudio colectivo del materialismo dialéctico*”¹⁰ y cuya actividad comienza en 1932 dando como resultado de los debates, la publicación de la obra compilada “A la luz del marxismo”.

La relación ciencia-política es una realidad que descubre de forma ineludible. Dice refiriéndose al régimen nazi: “*La Alemania oficial de hoy, la del nazismo, proclama la decadencia de la ciencia y del intelecto...El único deber es ante su raza, la raza elegida.*”¹¹

Anibal Ponce (1898-1938); psicólogo, educador, político y escritor argentino; exonerado de sus cargos en 1936 por su adhesión y militancia marxista, autor de *Educación y lucha de clases*; decía de Wallon en 1935: “*Desde Buenos Aires lo había visto figurar en comités y agrupaciones de acentuado carácter antifascista, pero he aprendido recién cómo es de activa su participación, cómo es decidida su lucha. Ha ganado con ello en la admiración y en el respeto. Hasta ayer no era más que un sabio. Hoy es un hombre completo*”¹².

Wallon participaba activamente en el C.V.I.A (Comité de vigilancia de intelectuales antifascistas), que había nacido con el caso Dreyfus y que mantenía estrechos lazos con el movimiento obrero, debido al denodado compromiso político.

Supo de la persecución y la censura, durante y después de la guerra con que el nazismo envolvió al mundo. Pero él desafió todo eso trabajando, escribiendo, publicando y militando. Pero si en algo se debe poner el acento, es (según se trasluce sobre todo en los relatos de Zazzo) todavía más que en lo ideológico, en su adhesión a la verdad, su práctica y apego al humanismo.

La tragedia representada en las guerras, el genocidio, las convulsiones sociales y políticas de la primera mitad del siglo XX, son elementos esenciales a tener en cuenta, en la consideración de su vida y de su obra, como factores de influencia decisiva.

La misma noción de Psicomotricidad deviene del dolor y drama humano; concepto surgido por las comparaciones entre lo normal y lo patológico; puesta también sobre relieve en la emoción, en las manifestaciones más patéticas de la guerra: las secuelas comprobadas en los soldados¹³. La Psicomotricidad en sus orígenes científicos, se asoma por el peor de los productos del hombre, revelando al mismo tiempo lo mejor de sí: su naturaleza afectiva y social.

No hay lugar en él, para el hedonismo, ni mucho menos para el dionisismo nietzschiano. La historia no sería para Wallon una lucha para imponer el poder individual, como sostenía Nietzsche (1844-1900); la verdad no era “*la verdad que se impone*”, sino la verdad que se descubre en la realidad de las cosas. El poder en Wallon

¹⁰ Wallon, Henri. “Psicología y materialismo dialéctico”. Transcripto por Roger Garaudy en “Una nota de Henri Wallon”. “El marxismo”. *Perspectivas del hombre*. Buenos Aires. Ed. Platina. 1964. Pág. 282

¹¹ Wallon, Henri. Op. Cit. 1965a. Pág. 69

¹² Anibal Ponce, “Henri Wallon en el Congreso de Bruselas”, Córdoba, 9 de febrero de 1935. Citado por Ricardo Pasolini: “Intelectuales antifascistas y comunismo durante la década de 1930”. [Online] 17/5/09. <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Pasolini%201.pdf>

¹³ Nota: ver Wallon Henri. “Antagonismo entre las emociones y el automatismo”. Cap 4. *Los Orígenes del carácter en el niño*.

no es el del sometimiento o la eliminación del otro; sino el poder del hombre para desarrollar sus capacidades afectivas, de producción, de inteligencia y como persona; sujeto social conciente, libre y transformador de la realidad.

Al momento de sus investigaciones psicobiológicas es heredero de una fuerte tradición en esta materia, que había surgido como un área de la ciencia que estudiaba las relaciones entre la psicología y la biología; cuyo objetivo era desentrañar el sustrato biológico que hacían posibles los procesos psicológicos.

Las investigaciones sobre potencial de acción, las localizaciones cerebrales de Brocca; la descripción de la neurona por parte de Ramon y Cajal, las precisiones de Sherrington sobre Neurofisiología; en definitiva, todo el progreso tenido en el estudio del cuerpo orgánico y particularmente del Sistema Nervioso, prepararon el terreno para una superación del dualismo cartesiano cuerpo-mente.

La hegemonía del alma, del espíritu y la mente sería enfrentada por su opuesto: la realidad del cuerpo orgánico. Wallon partirá de esto, criticando el paralelismo psicofisiológico: “... *no existe ninguna interacción sino simple concomitancia entre las dos series psíquica y fisiológica*”¹⁴. No se trataba de dos entidades extrañas o separadas, sino de una unidad contradictoria donde sus elementos se influyen recíprocamente.

Combatirá el pensamiento positivista de la época así como el idealismo, el subjetivismo, y el pragmatismo; al mismo tiempo que compara, relaciona, debate y fomenta el desarrollo de la observación¹⁵ y del espíritu crítico, considerado contrario a la credulidad y el dogmatismo.¹⁶ Dirá por ejemplo: “*El conocimiento sólo llegó a ser posible en la medida en que se hizo capaz de desdoblarse frente a la experiencia inmediata... Confundir existencia y conocimiento es hacer recaer el conocimiento no sobre las relaciones, sino sobre la sustancia misma de las cosas*”¹⁷.

Y sobre el pragmatismo refiere: “*Para éste la verdad de una idea se mide por su utilidad actual... demuestra desdén por la verdadera investigación, desinteresada y ferviente, de la verdad, que ha tenido su equivalente en el terreno político*”¹⁸.

Henri Wallon fue filósofo, profesor en la Sorbona, profesor del Colegio de Francia, Director de la Escuela de Altos Estudios y Director del Instituto de Investigaciones Psicobiológicas del Niño, de París creado por él en 1925. En 1948 funda la revista *Enfance* con Elena Gratiot-Alphandéry. Ya jubilado, toma una cátedra en Cracovia (1950-52) y sigue trabajando en *Enfance*. En 1953 un accidente de tránsito lo deja paralizado hasta su muerte. Pero el atropello a su físico, no llegaron a inmovilizar sus emociones e intelecto, que seguirán funcionando con toda lucidez.

Dedicó su vida al estudio del ser humano, de la psicología del niño; a la relación entre filosofía y psicología, filosofía y educación, psicología y educación; y a la militancia política. Ha escrito unos diez libros y cuatrocientos artículos, habiendo legado el resultado de una relación dialéctica entre práctica y teoría; y por sobre todo, una dedicación incansable hacia el Otro y un método para abordar la realidad... y pensar.

¹⁴ Wallon, Henri. Op. Cit. 1965a. Pág. 21.

¹⁵ Nota: sobre el método de la Observación, la experimentación y los tests, ver Cap II. “¿Cómo estudiar al niño?”. *La evolución Psicológica del niño*.

¹⁶ Nota: ver “Espíritu Crítico y Agnosticismo” en *Fundamentos dialécticos de la Psicología*. Pág. 62-73

¹⁷ Wallon, Henri. Op. Cit. 1965a. Pág. 20

¹⁸ Wallon, Henri. Op. Cit. 1965a. Pág. 45

La realidad y lo concreto

Seguir a Wallon no es fácil, requiere mucha entrega; pero más que con el autor, con la realidad. Es precisamente esta exigencia de participación completa, que le da plena vigencia; al mismo tiempo que señala un desafío y una prueba de compromiso en la búsqueda de comprensión. Sus trabajos llaman al esfuerzo para recorrer los caminos de lo concreto, nunca del idealismo. Tanto más la tensión propia, cuando menos advertido se esté, del lugar desde donde piensa, habla o aborda al mundo, al hombre, al niño.

Radica en él una noción del hombre como emergente de sus interacciones sociales. No hay arbitrariedad en sus afirmaciones; sólo intención de ajustarse a la realidad. El hombre es el producto de un espacio y un tiempo en que transcurre su existencia, con sus condiciones materiales y simbólicas. El medio físico y el medio social, especifican su realidad biológica y la de su conciencia, significación e intencionalidad de sus actos. El hombre no es una abstracción, es un ser concreto; se lo debe tomar en su totalidad, no sólo en un aspecto.

En *La vida mental*, designa al objeto de la Psicología como “*El hombre en contacto con lo real*”. El hombre cuenta para la adecuación y ajuste a la realidad, con las reacciones motrices, la sensibilidad correspondiente, la percepción... “*es la misma incesante adecuación a lo real que se opera en las construcciones intelectuales de las que la ciencia surge*”¹⁹.

Como dice Alberto Merani (que fue discípulo de Wallon): “*Vivimos en un mundo concreto al que interpretamos con nuestro conocimiento; si ese conocimiento se ajusta a la realidad, la relación del hombre con el mundo es fáctica, corresponde a los hechos*”²⁰. Concluye que si el conocimiento no condice con la realidad, la relación es “*fáctica*” (antinatural, artificial).

El mismo autor define la palabra “realidad” como: “[*lat. Res = cosa, materia*]. El ambiente objetivo entendido como distinto de los datos de la imaginación o del pensamiento en general.”²¹. Las cosas son, independientemente que se puedan percibir o entender.

La realidad puede ser objetiva (física, espacial y temporalmente determinada) o subjetiva (el plano virtual del pensamiento y las ideas); y ambas tienen como fundamento a la materia. Para el idealismo en cambio, las ideas son el principio del ser y del conocimiento.

Afirma Wallon que el contacto con la realidad es “*lo que da a la acción sus motivos y sus temas... Es sólo en reiterado contacto con la realidad que nace y renace la actividad del espíritu*”²².

Escribe en *La vida mental*: “*...una explicación modelada sobre lo real comienza aceptando los antagonismos de la realidad e intenta develar tras los conflictos las fases de sus progresos anteriores, de su dinamismo actual. Así es como se llega a una concepción dialéctica de las cosas*”.²³

Wallon y la emoción

¹⁹ Wallon, Henri. “Introducción General”. *La vida mental*. Barcelona. Ed. Crítica. 1985. Pág. 31

²⁰ Merani, Alberto L. *Carta abierta a consumidores de psicología*. Barcelona. Ed. Grijalbo. 1980. Pág. 45

²¹ Merani, Alberto L. *Diccionario de Pedagogía*. Barcelona. Ed. Grijalbo. 1985. Pág. 128

²² Wallon, Henri. *Fundamentos dialécticos de la Psicología*. Buenos Aires. Ed. Proteo. 1965a. Pág. 50

²³ Wallon, Henri. “Conflictos dialécticos y psiquismo”. *La vida mental*. Barcelona. Ed. Crítica. 1985. Pág. 128

En su tesis para el Doctorado en Letras, con el título “*L'enfant turbulent*” (El niño Turbulento), define los cuatro primeros estadios del desarrollo evolutivo del niño y cinco “*tipos psicomotores*”. Se considera que “Los orígenes del carácter en el niño. Los preludios del sentimiento de personalidad”, publicado en 1934 son una continuación o desarrollo de aquella Tesis.

Según Trang Thong, “*Wallon intentaba, por medio del análisis de los atrasos funcionales en los anormales y a través de su crecimiento patológico, poner en evidencia las etapas y las leyes del desarrollo en el niño normal*”. Para referir luego que el título original de la Tesis principal era “Estadios y avatares del desarrollo psicomotor y mental del niño”²⁴

Relata Zazzo,²⁵ que la Tesis para el Doctorado en Letras, estaba prácticamente concluida antes de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Wallon es convocado a la guerra como médico. Puntualiza que los heridos de guerra le darán las pautas para su Psicología genética; sobre todo, aquellos casos donde se hallaba muy comprometido lo emocional, sin lesión neurológica aparente. Plantea que esto le habría permitido a Wallon superar la visión meramente fisiológica de la emoción.

Wallon habría revisado sus planteos iniciales, a raíz de su experiencia clínica en la guerra y por ese motivo la Tesis es presentada en 1925. Muchos años después en una nota dirigida a Roger Garaudy, dirá: “*En 1925, en mi tesis de doctorado, había descrito las emociones con rasgos que ahora reconozco como los del materialismo dialéctico*”²⁶. Y para que no quepan dudas, agrega en otro párrafo: “*El ejemplo de las emociones no es único. Se trata de un caso universal, ya que toda existencia, todo devenir, se refieren al materialismo dialéctico.*”²⁷

Precisamente, la emoción, piedra angular de su teoría, es un descubrimiento formulado en su doble aspecto indisociable e irreductible: biológico y psicológico. La emoción articula lo biológico con lo social, conformando el psiquismo.

La expresión de las emociones cobran sentido y significación en un medio social, determinando modos de expresión, comunicación y de relacionarse y que se resignifican en el transcurso de toda la vida. La emoción no es en sí misma nada, no tiene existencia “per se”; sólo puede ser en su expresión, a través de las variaciones de tono. Tensión-distensión del tono muscular es la base material de la emoción. Es decir, se trata de una noción opuesta al modo de ver metafísico.

Interviniendo a través de la actividad tónica, puede darle a los movimientos (volcados hacia el exterior), cierta consistencia, precisión y una manera particular de hacer; del mismo modo que puede afectar la espontaneidad o fluidez de las acciones, como es en el caso de la timidez y la reacción de prestancia.

Las relaciones recíprocas entre emoción y pensamiento, emoción e inteligencia; ponen también en evidencia su naturaleza dialéctica. La emoción puede facilitar o alterar el funcionamiento de la inteligencia, al tiempo que ésta permite su influencia o la perturba y reprime por un mayor o menor control.

Por más que se lo intente no podría comprenderse la emoción de manera aislada, como una categoría abstracta. Y esto es así porque la emoción surge y se nutre de

²⁴ Trang Thong. *Qué ha dicho verdaderamente Wallon*. Madrid. Ed Doncel. 1971. Pág. 27-28

²⁵ Zazzo, René. Op. Cit. Pág.126

²⁶ Wallon, Henri. “Psicología y materialismo dialéctico”. Transcripto por Roger Garaudy en “Una nota de Henri Wallon”. “El marxismo”. *Perspectivas del hombre*. Buenos Aires. Ed. Platina. 1964. Pág. 282

²⁷ Ibid. Pág. 283

influencias diversas, al mismo tiempo que las genera. De manera que siendo por solidaridad o por oposición, solo puede existir en relación y mutua interacción, teniendo por base material las variaciones de tono.

Las primeras expresiones emocionales encuentran un “otro” que le otorga significación; luego se van integrando, en las distintas etapas de la vida, a sistemas cada vez más complejos. Es esto lo que permite explicar las formas y lugares que ocupan las emociones como manifestación singular del sujeto. O sea, no es de manera estática como se pueden ver, sino dinámicamente, a través de la evolución, los conflictos que atraviesan y los modos de resolverlos.

En un mundo y una época en que la emoción es convocada tanto a los extremos de su represión como de su liberación anárquica, enajenando la expresividad misma del sujeto; viene al caso restituirle a la emoción su sentido dialéctico, recordando la sentencia walloniana sobre la función social de las emociones “*como el necesario fundamento de las relaciones entre individuos*”.

La teoría de las emociones de Wallon, constituye la primera teoría psicomotora; superadora de las concepciones idealistas, pragmáticas, empíricas y dualistas. Teoría que deviene de cuestiones reales y concretas; teoría materialista y dialéctica.

*“Los estados de hipotonía, de hipertonia o de espasmo de donde proceden las emociones se deben también a las variaciones locales o generalizadas de tono, pues a las modificaciones del tono y de las actitudes están ligadas las modificaciones de la sensibilidad afectiva. Entre las dos hay reciprocidad de acción inmediata. Así se especifican y se intensifican las emociones.”*²⁸

Por la emoción el sujeto se expresa, atrae la atención de los otros, provoca un efecto para satisfacer sus necesidades; se establecen las primeras comunicaciones, ingresa en la cultura; accede a la representación, a la conciencia de sí y del mundo.

Sobre el concepto de Psicomotricidad

Evolución del concepto

En el siglo XIX ya se usaba el término “psicomotor” para designar un centro de la corteza cerebral que operaría el pasaje de la idea a la acción. Esta relación quedaba atrapada estrictamente en el circuito biológico.

Se cita con frecuencia a Dupré como el primero en utilizar la noción de psicomotricidad, al describir el cuadro de debilidad motriz (de origen no lesional), relacionándolo con la debilidad mental. No hay en este caso interacción entre los dos factores; simplemente una aproximación o yuxtaposición, que se conoce como “paralelismo”, pero que lleva en germen la posibilidad de establecer las concordancias.

Además de cuestionar el dualismo cartesiano, Wallon va superar este paralelismo, demostrando que el psiquismo deviene de lo orgánico mediante la acción recíproca entre individuo y medio físico y social. Alertará así mismo, tanto sobre la reducción a lo orgánico, como de su exclusión en las explicaciones de lo psíquico.

A todo esta evolución del concepto (con prácticas relativas en educación y reeducación), que abarcan la Neuropsiquiatría, la Psicología, las prácticas educativas... que va desde la última parte del siglo XIX (en Francia) hasta 1945, es lo que Les

²⁸ Wallon, Henri. *Los orígenes del carácter en el niño*. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión. 1982. Pág 137

Camus²⁹ ha denominado etapa del “cuerpo hábil”; señalando el supuesto énfasis en los factores de realización utilitaria, e incluyendo (a mi criterio, de manera imprecisa) los descubrimientos de Wallon. En la etapa del llamado “cuerpo hábil”, el paradigma organizador es el paralelismo psico-biológico; idea que Wallon, criticó con denuedo, mostrando una alternativa distinta.

Es que las etapas históricas planteadas allí, pueden comprenderse como períodos fijos, sin relación entre sí o como un proceso dialéctico. Lo “último” no es necesariamente “lo mejor”, sino la síntesis de procesos anteriores. El concepto de Psicomotricidad no solo está hecho de verdades íntimas a las relaciones entre lo físico y lo psíquico, sino que está determinado por múltiples influencias.

El esquema histórico de Le Camus concluye en la etapa del denominado “*cuerpo significante*”, iniciada con el mayo francés del '68. ¿No ha llegado el momento de considerar su superación?. Deberíamos pensar hoy, de qué cuerpo se trata a partir de la “*globalización*”; cuál es el paradigma organizador y las prácticas correspondientes, con el neoliberalismo, a partir de la caída del Muro de Berlín. Espíritu, materia, sociedad, lenguaje... ¿de qué valor está hecho ahora el cuerpo; cuál es el énfasis actual?. ¿Seguiremos reproduciendo el modelo eurocéntrico?

¿Es acaso descabellado retornar a Wallon?.

La Psicomotricidad en Wallon

Es improbable que Wallon hubiese pensado en la existencia de la Psicomotricidad como disciplina, como práctica; parecería más un accionar reservado al educador y al psicólogo... pero el concepto de lo psicomotor, arraigado en la realidad concreta de un sujeto en evolución, en sus relaciones recíprocas con el medio social; es un descubrimiento científico que le debemos a él.

Lo “psico” es un prefijo que indica una dirección por la cuál la motricidad en el ser humano, adquiere significación. “Psicomotricidad” es la unidad contradictoria de dos términos, tomados antes por separado; es la unión de dos realidades que no pueden existir una sin la otra.

La motricidad adquiere sentido por sus variadas significaciones, ya que en el transcurso de la vida se va integrando a nuevas posibilidades funcionales, renovando en el sujeto los medios de expresión y realización práctica.

El movimiento, primer modo de comunicación, se asienta sobre dos tipos de actividades de fibras musculares: la actividad tónica que tiene como función la expresión de sí y de relación con el otro; y la actividad cinética, cuya función es la acomodación, responsable de los movimientos y de relación con el mundo externo.

La maduración de la estructura biológica en acción recíproca con el medio hará evolucionar el movimiento, integrándose a niveles funcionales superiores (tónico-emocional, sensoriomotriz, perceptivomotriz, ideomotriz); integrando las funciones ya adquiridas, bajo el dominio de las nuevas funciones, de manera distinta, más avanzada. “*No es la materialidad de un gesto lo que importa sino el sistema al cual pertenece en el instante en que se manifiesta*”³⁰.

²⁹ Le Camus, Jean. *O Corpo em discussão. Da reeducação psicomotora às terapias de mediação corporal*. Porto Alegre. Ed Artes Médicas. 1986.

³⁰ Wallon, Henri. *La evolución psicológica del niño*. Buenos Aires. Ed Psique. 1979. Pág. 31

La actitud, que se funda en la función postural e indica una disposición del individuo relativamente estable, orientada hacia sí mismo, el mundo físico o social tiene similar derrotero. Actitud emocional, afectiva, sensoriomotriz, perceptivomotriz, de imitación, mental; se van integrando sucesivamente durante los tres primeros años de vida, acorde a las posibilidades madurativas y de relación con el medio³¹. En el pasaje de la acción a la representación, cumplirá una función capital la imitación.

La génesis del gesto, como movimiento con significación y sentido surgido en los primeros vínculos; las sucesivas formas de toma conciencia y el rol del otro tanto en la conciencia de sí, como en las posibilidades y formas de expresión, constituyen elementos fundamentales que revelan la noción de lo psicomotor en Wallon.

El Yo y el Otro se construyen mutuamente. Partiendo de la indiferenciación y confusión inicial, el yo del niño se va individualizando progresivamente; por desdoblamiento yo-otro. Lo que indica un paso de la simbiosis a la bipolaridad: *“el yo, pero también un satélite, el sub-yo o el otro”*³². El otro internalizado o *“Socius”*, *“el otro íntimo”* o *“fantasma del otro”*, es el intermediario entre el yo y los otros.

Se puede leer en *La evolución psicológica del niño*: *“Sin duda es difícil afirmar con todo rigor que un acto o inclusive un simple movimiento no tiene concomitantes psíquicos”*. Agrega que el gesto funcional va acompañado de cierto placer, para concluir inmediatamente *“No hay placer sin una especie de conciencia...”*³³.

Un aspecto frecuentemente señalado es sobre el supuesto *“organicismo”* walloniano. Sobre esto, no hay forma de persuasión sin admitir las unidades contradictorias. En Wallon lo psíquico no se explica por lo orgánico, pero tampoco sin ello. El cuerpo en su condición subjetiva e intersubjetiva, no es posible sin un cuerpo real y orgánico. No es por degradación del órgano que se eleva el ser humano, sino precisamente por su perfeccionamiento y diferenciación funcional, lo que le permite distinguirse del resto de las especies a través del pensamiento y lenguaje.

El órgano está ligado a la función. Pero la función no es simple actividad del órgano; es también determinación y objeto. Del mismo modo, el conocimiento es forjado por la experiencia y en orden a sus condiciones. Dirá Wallon: *“el conocimiento no es una simple contemplación, a cada instante trascendida por su objeto. Es un acto, una realización”*³⁴.

En *La vida mental*, señala que la actividad sensoriomotriz, que es además acción sobre el mundo externo, permite el desarrollo de dos funciones contradictorias: el automatismo y la creatividad (descubrimiento de acciones en situaciones nuevas). *“Adquirir un automatismo no es encadenar en un orden invariable gestos seleccionados de una vez por todas”*³⁵.

La Psicomotricidad en Wallon, es un descubrimiento; es relación permanentemente actualizable, entre las condiciones físicas y psíquicas referido a sus condiciones de existencia, materiales y simbólicas, en una sociedad que en interacción con ella,

³¹ Nota: el tema de las actitudes ha sido tratado por Trang-Thong en un trabajo titulado *“La teoría de las actitudes de Henri Wallon y sus consecuencias educativas”*; publicado en *Introducción a Wallon (Wallon y la Psicomotricidad)*. Barcelona. Ed Médica y Técnica. 1981.

³² Wallon, Henri. *“El papel del “otro” en la conciencia del “yo”*. *Estudios sobre Psicología genética de la personalidad*. Buenos Aires. Ed Lautaro. 1965. Pág. 15

³³ Wallon, Henri. Op. Cit. 1979. Pág. 61,62.

³⁴ Wallon, Henri. *Fundamentos dialécticos de la Psicología*. Buenos Aires. Ed. Proteo. 1965a. Pág. 71

³⁵ Wallon, Henri. *La vida mental*. Barcelona. Ed. Crítica. 1985. Pág. 136-137

determina al sujeto. Esta determinación es en sus formas de ser, de expresarse, comunicarse, de relacionarse con el mundo físico y de los demás.

Sobre la dialéctica materialista

¿Existe el método dialéctico?

Wallon utiliza de manera asombrosa el método dialéctico para descubrir las realidades. Esto es señalado por varios autores que analizaron su obra y su vida. “Dialéctica” es también un término aplicado con cierta frecuencia de manera diversa.

Si nos atenemos al sentido etimológico es el arte del diálogo y la discusión. Según Politzer, el sentido filosófico de la palabra dialéctica es “*un método de pensar de gran precisión*”³⁶. Este método se basa en leyes generales, universales y constatables en la naturaleza, la historia del hombre, las ciencias, el pensamiento.

Había dicho Engels en el *AntiDühring*: “*La dialéctica no es más que la ciencia de las leyes generales del movimiento y la evolución de la naturaleza, la sociedad humana y el pensamiento*”³⁷.

El pensamiento dialéctico es el reflejo de la dialéctica de la realidad. Lo subjetivo deviene de lo objetivo. La dialéctica está en los objetos y fenómenos, dado por sus procesos de cambio. Lo que llamamos “pensamiento objetivo”, es aquí, tendencia a la fidelidad con la objetividad de las cosas, aunque no puedan ser un calco exacto de ellas.

La realidad no se da a ver en toda su dimensión por simple contacto o contemplación; es necesario elaborar una táctica de aproximación racional. Lefebvre identifica dos momentos en el método dialéctico³⁸:

En primer lugar, el momento analítico, como método de investigación, ligado a la práctica, al contacto con la realidad concreta; que se propone descubrir las relaciones internas de los fenómenos, con sus contradicciones. El análisis se hace necesario al no poder captar al mismo tiempo, todos los aspectos de una cosa o fenómeno.

Seguidamente, el momento expositivo que constituye una síntesis del descubrimiento de los elementos contradictorios, la forma en que evolucionan estas contradicciones y el descubrimiento del hilo conductor, capaz de ser expresada como ley particular del devenir del objeto o fenómeno estudiado.

Principios básicos del materialismo dialéctico

Por el principio de objetividad y como afirmación de la materialidad; las cosas, fenómenos, procesos y las relaciones entre ellos existen objetivamente e independiente de nuestro conocimiento.

En dialéctica movimiento designa el cambio en general, independientemente de sus implicancias y direcciones. Desarrollo, por otra parte, no está referido a cualquier cambio. El desarrollo implica cambios cualitativos que van de las estructuras más

³⁶ Politzer, George. “Estudio de la Dialéctica”. *Principios elementales de Filosofía*. Bs. As. Ed. Inca. 1971. Pág. 85

³⁷ Engels, F. “Sección primera. Filosofía”. *Anti-Dühring*. Marxists Internet Archive, 2003. Pág 132 <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/anti-duhring/ad-seccion1.htm#xii>

³⁸ Lefebvre, Henri. “El método dialéctico”. *El marxismo*. Buenos Aires. Edit. Universitaria de Bs As. 1961 Pág. 28

simples a las más complejas; de las inferiores a las superiores; en un sentido ascendente y de manera progresiva.

Dice Wallon: *“Toda existencia es devenir, tendencia, impulso; en consecuencia continuidad, unidad indivisible, momentos indiscernibles, melodía, cualidad cambiante e incomparable”*³⁹.

El cambio se origina en las contradicciones internas de las cosas que entran en conflicto. Esto es útil para ver la historia social del hombre, pero también es observable en el desarrollo evolutivo. El cambio tiene una racionalidad. La realidad cambiante conlleva una racionalidad que hay que descubrir.

Hay quienes interpretan en Hegel que los procesos dialécticos deben verse como una sucesión de tesis, antítesis, síntesis. Expresado al modo marxista, materialista dialéctico: afirmación, negación de la contradicción, negación de la negación.

Es decir, que a una realidad que se afirma se le opone otra que la niega. Estas dos realidades contradictorias, serán superadas en un tercer momento integrándose a una nueva realidad, de otra manera. La síntesis resultante o “negación de la negación” va a constituir la base de una nueva afirmación o tesis, continuando con el ciclo que se da en espiral. Esto no significa que las etapas de todo desarrollo sean necesariamente tres; sino que se refiere al modo en que se da el paso de una a la otra.

Wallon descubre el desarrollo dialéctico, en el desarrollo del individuo. Es la racionalidad del cambio, que visualiza en la sucesión de estadios; es también el modo en que explica como se van integrando las funciones a sistemas funcionales más complejos. Y es paso de un estado al otro: el pasaje de un estadio a otro conlleva conflictos, crisis; que se resuelven mediante saltos cualitativos. Estos cambios no se dan de manera brusca, sino superponiéndose, por un tiempo, las funciones antiguas y las nuevas.

Los fenómenos y las cosas evolucionan por relaciones internas y externas. Las relaciones internas son las esenciales, determinantes de los cambios; mientras que las externas o relaciones entre las cosas, son contingentes y constituyen las condiciones de existencia.

La “acción recíproca” en la que acentúa Wallon, es la confirmación de estas relaciones dialécticas. Demuestra cómo se da el encadenamiento de procesos que hacen que el individuo realice una acción sobre el medio, modificándolo; de tal manera que el efecto de esta acción lo modifica a sí mismo.

Esto es un proceso que se da en apariencia, de manera circular pero nunca volviendo al mismo punto. Se produce en espiral; tiene por efectos transformaciones mutuas entre individuo-medio; y se constata, en el desarrollo evolutivo del hombre. *“La psicología está anclada en las confluencias de las acciones recíprocas que se ejercen entre lo orgánico y lo social, entre lo físico y lo mental, teniendo al individuo como intermediario”*.⁴⁰

Lenín dijo: *“el desarrollo es la lucha de contrarios”*. Explica que hay dos concepciones del desarrollo, de todos los procesos. Una que lo ve en el sentido de *“disminución y aumento, como repetición”*, sin capacidad de automovimiento; y otra visión que toma *“el desarrollo en el sentido de la unidad de contrarios”*, con capacidad

³⁹ Wallon, Henri. Op. Cit. 1965a. Pág. 69

⁴⁰ Wallon, Henri. Ibid. 1985 Pág. 32

de “*auto-movimiento*”; pero siendo además, que esta unidad de contrarios es “*temporal, transitoria, relativa*”⁴¹.

Por su parte escribió Mao: “...*a fin de comprender el desarrollo de una cosa, debemos estudiarla por dentro y en sus relaciones con otras cosas*”⁴², en su automovimiento y en sus interacciones. En las causas de los cambios, las causas externas son la condición; pero actúan a través de las causas internas, que son la base y las causas fundamentales. Dice: “*A una temperatura adecuada un huevo se convierte en pollo, pero ninguna temperatura puede transformar una piedra en pollo, porque sus bases son diferentes.*”⁴³”

Las cosas son lo que son, siempre en relación a un todo; no pueden verse de manera aislada. Por lo tanto la interpretación de la realidad debe contemplar la totalidad y las partes en relación al todo. Este principio de “totalidad”, junto con el de “unidad” es explicitado en distintos pasajes por Wallon y son mencionados con frecuencia en los textos de Psicomotricidad. Mientras que el concepto de “globalidad” también utilizado, remite sin embargo a lo confuso, difuso; involucra el todo, pero de manera indiferenciada.

El principio de historicidad determina que las cosas y fenómenos, en el transcurrir del tiempo, cambian su aspecto, cualidades, propiedades, relaciones y posibilidades de concretarse. Los análisis de la realidad requieren que se consideren históricamente, las transformaciones sucesivas. La noción de historia no remite a una sucesión de hechos yuxtapuestos; éstos requieren ser analizados por sus relaciones y sentidos.

Leyes generales de la dialéctica

Hegel, creador del método dialéctico, desde una posición idealista, postula que los cambios en el espíritu generan los cambios en la materia. Marx y Engels, invierten esta ecuación, planteando que no son los cambios en las ideas lo que modifica las cosas, sino que son los cambios en las cosas lo que nos dan las ideas y las ideas se modifican porque modifican las cosas. El punto de partida es así de tipo materialista.

Contrario a la dialéctica, es la visión mecanicista, que ve las cosas aisladamente, dividiendo, clasificando, que basa su intervención en cortar los procesos; para realizar el cambio desde afuera en vez de promoverlo en base al autodinamismo de las cosas.

Distinto de la dialéctica es también la lógica formal, que es básicamente un método para “pensar bien”, donde una cosa es idéntica a sí mismo y no cambia; donde una cosa no puede ser al mismo tiempo ella y su contrario y donde no hay lugar para una tercera posibilidad entre dos posibilidades contradictorias. Este modo de pensamiento formal es el que ha regido en gran medida el mundo durante más de dos mil años.

Las leyes generales de la dialéctica son la expresión de relaciones fundamentales de los fenómenos y objetos, que se presentan reiteradamente, con cierta constancia, en todos los órdenes de la realidad y son de carácter universal. Existen tres leyes generales y varias leyes secundarias o “categorías” (estas últimas no las trataremos acá). Pero no

⁴¹ Lenin, V. I. “En torno a la cuestión de la dialéctica”. *Marxist Internet Archive. Sección en español.* <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/1915dial.htm>

⁴² Mao Tse-Tung. “Sobre la Contradicción”. *Mao Tse-Tung Obras.* Tomo III. Bs As. Ed De la Paloma. 1973. Pág. 31

⁴³ Mao Tse-Tung. Op. Cit. Pág. 32

es un esquema cerrado ya que la misma dialéctica sigue su proceso de cambio y no se descartan planteamientos diferentes o el descubrimiento de nuevas leyes⁴⁴.

La primera ley general, es la de la realidad contradictoria. La contradicción está en las cosas. La unidad, es siempre unidad de aspectos contradictorios que se suponen y excluyen mutuamente. Esta unidad de opuestos constituye una totalidad en sí misma. Se conoce este principio como Ley de unidad de los contrarios o ley de la contradicción.

Pero los contrarios no están quietos; se enfrentan, “luchan”. Se modifican mutuamente; sufren transformaciones recíprocas. La ley de la contradicción es también la ley de lucha de contrarios. No hablamos aquí de lucha en el sentido de “eliminación”, sino de resolución de la contradicción mediante un cambio cualitativo que no ha de ser ni una cosa ni la otra, sino una tercera posibilidad, hecha de las anteriores; siendo ésta, una nueva unidad de contrarios.

Los cambios realizados por “eliminación” de uno de los términos, son cambios mecánicos e implican la interrupción del proceso dialéctico. El conflicto entre los opuestos, la lucha, es el verdadero motor del cambio.

La contradicción no se presenta del mismo modo en todo instante; tiene una evolución, un desarrollo progresivo. Puede suceder por desdoblamiento, que nace de una diferencia. Como en el proceso de individuación descrito por Wallon, en que a partir de la indiferenciación, se van produciendo sucesivas tomas de conciencia en la construcción yo-otro. La conquista del “sí mismo” es por oposición a otro, con quien se está ligado al mismo tiempo. La resolución de esta contradicción conduce al sujeto hacia un nuevo plano, internalizando al otro simbólicamente y estableciendo una nueva contradicción yo-“socius”; que iniciará un nuevo ciclo.

Analizando la ambivalencia de los sentimientos, Wallon dice que los sentimientos no se desarrollan de manera pura; un sentimiento no puede manifestarse sin que el otro esté latente. Se da así una lucha de contrarios en la que podrá haber alternancias de predominio, a veces pasajes bruscos de un estado al otro. Es decir: “la unidad de contrarios” no debe verse de manera estática, sino en procesos donde se da una “*inducción recíproca*”. Señala que Marx la formuló como ley general, no sólo como motor de los cambios históricos, “*sino como un principio que reaparece en todos los dominios de las ciencias*”.⁴⁵

La segunda ley es la de la transformación de la cantidad en calidad. Los cambios cuantitativos en los objetos o fenómenos, producen en determinado nivel, un salto cualitativo; el pasaje de una calidad a la otra. El ejemplo típico es el de los saltos cualitativos según la temperatura del agua: por debajo de 0° un pasaje al estado sólido y a los 100° el paso al estado gaseoso.

La cantidad expresada por el número o una magnitud, no es esencial al objeto y fenómeno pero a cierto nivel produce cambios. La calidad es esencial e interna y lo que distingue un estado de otro, los objetos y los fenómenos.

George Politzer (1903-1942), en sus cursos de filosofía, en la Universidad Obrera de París, cita como ejemplo de la transformación de la cantidad en calidad (o ley del

⁴⁴ Nota: por su parte, Politzer plantea la existencia de cuatro leyes.: el cambio dialéctico, la acción recíproca, la contradicción y la transformación de la cantidad en calidad (progreso por saltos).

⁴⁵ Wallon, Henri. Ibid. 1985 Pág. 214-215

progreso por saltos) las conclusiones de Wallon sobre el pasaje de la risa al llanto con el cosquilleo en el bebé.⁴⁶

Se trata de un conjunto de observaciones y reflexiones de mucha riqueza dialéctica. En los *Orígenes del carácter*, analiza los estados de la risa y el llanto como “*emoción primitiva*”⁴⁷. Plantea que el cosquilleo y su efecto no pueden ser provocados por sí mismo. En el cosquilleo, en el bebé, se activa la sensibilidad propioceptiva; produciéndose un antagonismo entre estímulo-fuente y las diferentes reacciones. Los espasmos resultantes se propagan por todo el cuerpo multiplicando el placer y acompañando con la risa. La risa permite la liberación de la acumulación del tono, en los músculos esqueléticos.

Pero al continuar la excitación, cuando “*el placer experimentado toca los límites del sufrimiento*”, el tono que se acumula no puede ser ya liberado por el movimiento o la expresión. La propagación se da hacia el tono visceral, alterando las reacciones vegetativas; cuyos espasmos, para ser reducidos, despiertan el sollozo, que tiene un origen visceral.

La risa y el llanto liberan el hipertono, tienen efecto de relajación; pero responden a sensibilidades diferentes. En el salto de una expresión a otra, se produce también, un cambio momentáneo en el predominio de las funciones orgánicas. En esta alternancia, las cualidades de la risa se ven saturadas por la propagación y consecuente aumento del estímulo. La consecuencia es el paso de un estado al otro, en lo que se evidencia un salto cualitativo.

Esto lleva a concluir en Wallon: “*Así la emoción, cualquiera sea su matiz, tiene siempre por condición fundamental variaciones en el tono de los miembros y en la vida orgánica*”.

La tercera ley general es la de “negación de la negación”. Por esta ley los objetos y fenómenos sufren procesos de cambio mediante negaciones sucesivas. Negar es en el sentido de superación de las contradicciones, que se da en un desarrollo progresivo, de lo simple a lo complejo, de las estructuras inferiores a las superiores.

Los ciclos de vida, los cambios en la naturaleza revelan transformaciones de las cosas en su contrario. La vida se transforma en muerte, la muerte en vida; la verdad en error; la noche en día... Cada cosa lleva en sí misma el germen de su contrario, en lo que se ha de convertir: es la primera negación. Esta a su vez constituye una nueva afirmación que habrá de ser negada: segunda negación o “negación de la negación”, e inicio de un nuevo ciclo.

Dialéctica de la psicología genética

El método de la observación

En Wallon no hay nada de invención; sino tratamiento dialéctico de la realidad. Y al decir de Zazzo, “*su dialéctica es esfuerzo y no juego intelectual*”⁴⁸. Esfuerzo en ser fiel a lo concreto; por no agregarle nada a las cosas que no sean de las cosas mismas. Aún cuando destaque que la objetividad total no existe. El discípulo de Wallon refleja su

⁴⁶ Politzer, George. Op. Cit. Capítulo V. I. Pág 120

⁴⁷ Wallon, Henri. Op. Cit. 1982. Pág. 68-73

⁴⁸ Zazzo, René. Op. Cit. Pág.127

admiración no pocas veces: “*Wallon es una manera de abordar las cosas, una actitud, un método -el más difícil, el más incómodo de todos-*”⁴⁹.

Sus conclusiones son en gran medida, el resultado de la aplicación del método de observación comparativa. La observación no es simple acción del órgano visual; la mirada debe tener una orientación. Entre la percepción de lo observado y la actitud mental hay una estrecha relación; que no busca investir apriori el fenómeno, sino descubrir las razones de su producción, su propia lógica. Pero estas razones, no pueden descubrirse de manera aislada en cada hecho; emergen de la comparación.

La observación comparada de los comportamientos, del niño normal y con patología y de cada niño en el espacio y el tiempo, le permitía a Wallon descubrir similitudes y diferencias. Advierte que las reacciones del individuo son tan vastas, que sería imposible explicar causa-efecto en cada hecho y dominio por vez. Propone así sustituir la antigua noción de causalidad por la de correlación.

Entre los dominios funcionales existen relaciones no por simple apariencia “*en dos lenguas diferentes*” sino por sus mutuas influencias. Esto supone una superación del paralelismo psico-fisiológico. Dirá: “*Es posible seguir en el niño, al mismo tiempo que la maduración progresiva de los centros nerviosos, el predominio sucesivo de comportamientos diferentes*”⁵⁰.

Una correlación es en el plano de la observación, el registro de las coincidencias que se presentan con mayor o menor frecuencia. Pero esas coincidencias, encierran en sí mismo, una determinación, por lo que debe procederse a “*buscar detrás de una correlación el factor o las circunstancias que la explican*”⁵¹. Wallon habla de “*correlación positiva o negativa*”, lo que implica semejanza o diferencia; atracción o exclusión en una unidad de elementos contradictorios. El comportamiento en el niño debe ser observado a través “*de sus componentes y sus relaciones mutuas, desplegadas en el tiempo*”⁵².

Origen y devenir

“*Genética*”, debe ser tomada aquí en su doble sentido de origen y evolución; “*formación y transformación*”. Esto remite al particular enfoque que aplicará Wallon en sus investigaciones sobre el desarrollo de la personalidad del niño. El niño es una realidad que debe ser abordado en sus condiciones materiales de existencia, biológico y social. El psiquismo va emergiendo, como producto de la interacción de estos dos órdenes, en un plano de organización superior y que es al mismo tiempo reflejo de su realidad.

En el análisis de los procesos evolutivos, no se puede separar un aspecto y considerarlo aislado de los demás aspectos. La motricidad y la estructura orgánica que lo hace posible no pueden separarse de la finalidad que habrán de cumplir en las fases sucesivas.

La significación ligada predominantemente a lo orgánico al principio de la vida, va a ir adquiriendo formas de expresión del individuo y de relación con el mundo físico y de los otros. El otro, es el constituyente de las significaciones elementales.

⁴⁹ Zazzo, René. “Orígenes y actualidad del pensamiento de Henri Wallon”. *Introducción a Wallon (Wallon y la psicomotricidad)*. Barcelona. Edit. Médica y Técnica. 1981. Pág. 15.

⁵⁰ Wallon, Henri. Op. Cit. 1982. Pág. 23

⁵¹ Wallon, Henri. Op. Cit. 1982. Pág. 21

⁵² Wallon, Henri. Op. Cit. 1979. Pág. 153

El desarrollo, no es una sucesión exacta de conductas esperables (lo cuál es variable por la cultura, espacio, estimulación...); es sucesión de estados y cualidades, de posibilidades, de influencias recíprocas con el medio; manifestación de los diferentes modos de conciencia; es pasaje de un estado al otro.

Wallon sostiene que el bebé en su indefensión e inmadurez, es por esto mismo, eminentemente social; no por causas externas, sino genéticamente determinado. Es precisamente esa incompletud en su maduración, el indicio clave de que para evolucionar, requiere la intervención de los que lo rodean. Y esa dependencia es al mismo tiempo, la prueba de su sociabilidad.

Para el materialismo dialéctico, el psiquismo es una realidad que debe ser explicada por sus relaciones con otras realidades. En la unidad contradictoria, individuo-medio, las vinculaciones que deben verse son la acción recíproca y el conflicto, en su devenir permanente.

Fundamentos de los estadios

Al formular los estadios del desarrollo de la personalidad, lo hace desde un sentido unitario del individuo mostrando un camino que va de lo biológico a lo social; de lo natural a lo cultural.

Los estadios, no son una secuencia lineal y fija. Un estadio no sólo que no suprime al anterior sino que amplía sus posibilidades. A esta noción debe ligarse, la de conflicto; entendido como factor dinamogénico, generador de evolución. El desarrollo atraviesa por diversos conflictos de origen interno y externo que producen rupturas, avances y retrocesos.

Wallon advierte sobre cuatro “*campos funcionales*”, correspondientes a cuatro categorías de actividades: movimiento, afectividad, conocimiento, persona; donde “persona”, es un campo integrador, que coordina a los demás y por el que se desarrolla la conciencia de sí y del mundo.⁵³

“*La noción de estadio o de etapa va pues unida a la de devenir*”⁵⁴. Devenir es lo contrario de estancamiento, de detención; es transformación sucesiva. Y como tal es el producto de conflictos de fuerzas que se oponen y al mismo tiempo se suponen, constituyendo una unidad y “lucha” de contrarios, cuya resolución implica el cambio cualitativo.

En la explicación (análisis) del desarrollo, descubre la significación propia y original de cada etapa. “*Diferentes formas de actividad pueden, en efecto, coexistir; pero en cada edad hay una que aventaja a las demás y arrastra un cambio... y esa actividad ha de ser la característica del estadio correspondiente*”⁵⁵. El comportamiento como producto de las interacciones entre los factores internos y los externos, configura una función predominante en cada estadio (Ley de preponderancia funcional), incluyendo las precedentes y conteniendo en germen, las cualidades del estadio siguiente.

Entre los estadios y en el interior de cada uno, se va a dar alternadamente una tendencia volcada a la construcción de su individualidad y otra, orientada a la relación con los demás (Ley de alternancia funcional). La alternancia no es de modo recurrente,

⁵³ Nota: ver Wallon, Henri. “Tercera parte. Los niveles funcionales”. *La evolución psicológica del niño*.

⁵⁴ Tran-Thong. *Los estadios del niño en la psicología evolutiva*. Madrid. Pablo del Río Editor. 1981. Pág.

331

⁵⁵ Wallon, Henri. Op. Cit. 1965a. Pág. 130

sino que cada estado constituye el punto de partida de evolución hacia un plano ascendente.

Por otra parte, en el pasaje de un estadio a otro, no hay ruptura brusca ni continuidad. Las funciones antiguas se integran en cada etapa, bajo el predominio de las funciones nuevas (Ley de integración funcional). Lo que distingue un estadio de otro es la discontinuidad, que implica cambios cualitativos. Esta sucesión de cualidades diversas no se da de manera continua, lineal o yuxtapuesta. En este devenir hay una multicausalidad de orden tanto orgánico y social, como de sus relaciones mutuas.

El carácter dialéctico de la formulación de los estadios por Wallon, no es dado por un simple registro de adquisiciones. Se trata de un desarrollo ascendente; que va de las estructuras más simples a las más complejas; de lo global a la diferenciación progresiva; que procede por saltos cualitativos, como resolución de contradicciones internas y externas.

¿Indiferencia o negación?

La dialéctica y el materialismo como posturas filosóficas han existido antes y después de Marx. Lo que aquí hemos intentado es presentar algunos elementos que contribuyan a comprender las fuentes y manifestaciones del método científico dialéctico de Henri Wallon.

¿Por qué no se profundiza su estudio y aplicación?, ¿por qué no se debate y enriquecen o superan sus planteos?. Las respuestas de fondo no pueden quedar aprisionadas en el marco de las voluntades individuales. Es más una cuestión que tiene que ver con la evolución del poder; que fue creando, sin un plan prefijado, una situación de relegación en torno a su figura. Wallon había pasado como un relámpago por el gabinete del gobierno provisional de De Gaulle. No sería reconocido o debatido el “Informe Langevin-Wallon” de reforma de la educación. La indiferencia oficial haría que fuera jubilado a término, en 1949; no siendo ya necesarios sus servicios.

A seis años de su muerte, el “mayo francés” del ’68 no resultaría favorable para reivindicar a Wallon. Bajo el estigma de lo orgánico y del “cuerpo conciente” no podría ser considerado en el esquema que demandaba identidad y libre expresión. Las nuevas generaciones podrían verlo más bajo un halo dogmático que como un recurso para la liberación.

Poco se dice, sin embargo, quien fue el verdadero ganador de aquellas jornadas. Si bien el cuerpo se sacudía la presión del dogmatismo y la represión, caía en el mismo acto, bajo lo que Foucault denomina “*control estimulación*”. O sea, que a esta nueva “*sublevación del cuerpo*”, el poder responde “*por medio de una explotación económica*”⁵⁶. Lo asombroso es que detrás de las reivindicaciones liberadoras y de expresión, se ocultaba una realidad, en la que en el marco de una economía próspera, se daban progresivos niveles de desocupación y pocas garantías de salida laboral, para el creciente alumnado universitario...

¿Y qué sucede con la dialéctica? A partir de la caída del “Muro de Berlín” se genera la creencia del fin de las contradicciones, lo que equivale a decir “el fin de la

⁵⁶ Foucault, Michel. “Poder-cuerpo”. *Microfísica del poder*. Madrid. Ediciones La Piqueta. 3^{ra} edic. 1992. Pág. 107

dialéctica”. Eso es en definitiva el denominado “Fin de la Historia”, de lo que Fukuyama⁵⁷ fue un portavoz calificado.

La cuestión del *fin de la historia* es analizada de manera tan sencilla como brillante por José Pablo Feinmann⁵⁸. No sería otra cosa que la “*afirmación de los valores de la revolución francesa*”, pregonado por Hegel. Es, sin eufemismos, declarar la victoria sobre el comunismo. O sea, no es que se acaban los acontecimientos históricos, sino que todos llevan ahora el signo del capitalismo triunfante; y la historia terminó. Aunque esos valores vienen remozados por el darwinismo social...

¿Y qué tiene que ver esto con Wallon?. Se trata de identificaciones necesarias.

El triunfo de este capitalismo, donde el sistema financiero requiere mayor cuidado que el hambre, la salud, la educación y el hábitat del ser humano... implica por cierto, la hegemonía de las condiciones materiales e ideológicas de la relación dominación-sometimiento característica de la etapa. Por el “*fin de la historia*”, quedarían también congeladas todas las posibilidades superadoras de la miseria, desigualdad, explotación y destrucción. Y además, las ideologías ya no son necesarias; han muerto. El liberalismo se constituye en el pensamiento único.

Desde esta visión, ¿para qué sostener, el resultado de las investigaciones de quienes muestran la diferencia? Si se acabaron las contradicciones, no se necesitan más testigos. Ni Hegel quedará en pie, que aunque idealista, testimonia la dialéctica, que es su creación. ¿Cómo habrían de sustentarse las posturas sobre las determinaciones sociales y las relaciones de producción, sin ocultar la evidencia de la ignominia?

En ese estado de cosas no habría más lugar que para el individualismo, el conformismo y la lucha por sobrevivir. Al “final de la historia” se acabó el movimiento, no hay más cambios. ¿Para qué postular la transformación de la realidad?. Se requieren entonces, explicaciones que naturalicen la quietud y la armonía. Sin embargo, la historia continúa; las contradicciones siguen su curso. Nada de esto, deja de imponer sus influencias en todos los órdenes.

En una Conferencia dictada en octubre del 2002⁵⁹ frente a estudiantes de Psicología, en la Universidad de La Habana, comienza el Dr. Manuel Calviño comentando que había leído “online”, la lista de los “100 psicólogos más eminentes del siglo XX” publicada en “*Review of General Psychology*”. Están Cannon, W. Gary por su “Teoría de la emoción”; Kagan, J.; y no podía faltar el creador del movimiento conductista John Watson (1878-1958)... Por supuesto que no figura en el ranking, Henri Wallon. Pero tampoco Alberto Merani, Enrique Pichon Riviere, Politzer, Fromm, Reich, Anibal Ponce, Maturana, Bleger, Mira y Lopez... Y me pregunto: ¿Por qué será que no están?

Ya sea negado por invalidación de sus planteos; ya en la indiferencia, por no despertar consideración o adhesión su discurso, su ideología, su método o sus conclusiones... Wallon puede ser, por eso mismo, tan fuerte como inquietante.

¿Cómo se posicionaría hoy Wallon? ¿Sería en un “*profesionalismo prescindente*”, con indiferencia de la realidad concreta? ¿Bajo qué criterios habría de considerarse el

⁵⁷ Nota: Francis Fukuyama, nacido en 1952. Politólogo estadounidense de ascendencia japonesa. Autor de *El fin de la historia y el último hombre*.

⁵⁸ Feinmann, José Pablo. “Hegel y Fukuyama, el fin de la historia”. *La filosofía y el barro de la historia*. Buenos Aires. Edit. Planeta. 2008. 3ª edición. Pág.129-132

⁵⁹ Calviño, Manuel. “La psicología ha muerto. Larga vida a la psicología”. Conferencia dictada el 21/10/2002 en el II Encuentro Latinoamericano de estudiantes de Psicología. La Habana, Cuba. *Psicología Online*. <http://www.psicologia-online.com/colaboradores/mcalvino/psicologia/index.shtml>

compromiso ideológico walloniano, como alejado de su objeto de estudio? ¿Qué habría de distraerlo para no buscar revelar la esencia de los fenómenos? “Retornar a Wallon” no es tarea fácil; volver atrás la historia, imposible. Ni excluyente, ni excluido; se trata de que cada uno pueda constatar por sí mismo, lo que se sugiere perimido y lo vigente.

Negar, verdaderamente “*negar*” en un sentido dialéctico, es primero afirmar, reconocer; luego es oponerse críticamente, fundamentar, analizar. El resultado de esa confrontación, al mismo tiempo explicativa, es otra negación o “*negación de la negación*” que conduce a un nuevo estado del conocimiento, al que se integran de manera superadora, tanto lo afirmado como lo negado. Como dijo Engels: “*en la dialéctica negar no significa decir no, o declarar inexistente una cosa, o destruirla*”⁶⁰. En cuanto a la indiferencia, es desafecto; pero al mismo tiempo, privación de acceso.

Será tal vez necesario, una suerte de “deconstrucción”, que nos lleve directo al origen; del Wallon reconocido y al mismo tiempo tan negado, al descubridor de la función de las emociones; entendiendo que en la comprensión y resguardo de su obra, está implícita la noción de cambio, de transformación de la realidad.

En tiempos de la hegemonía del “discurso único”, la *globalización* de lo mismo, de una crisis general del humanismo y relativización de la condición humana; es oportuno reencontrarse con Wallon, arriesgando consideraciones sobre la dimensión y significación de sus descubrimientos, que permanecen actuando en el tiempo, aún de manera oculta.

BIBLIOGRAFIA

- Engels, F. (2003): “Sección primera. Filosofía”. *Anti-Düring*. Marxists Internet Archive.
- Feinmann, José Pablo (2008): “Clase 9 y 10”. *La filosofía y el barro de la historia*. Buenos Aires. Edit. Planeta. 3ª edición.
- Garaudy, Roger (1964): “El marxismo”. *Perspectivas del hombre*. Buenos Aires. Ed. Platina.
- Kursanov, G. (1973): “La dialéctica materialista, sus principios y leyes fundamentales”. *Materialismo dialéctico*. Buenos Aires. Ediciones Estudio.
- Le Camus, Jean (1986): *O Corpo em discussão. Da reeducação psicomotora às terapias de mediação corporal*. Porto Alegre. Ed Artes Médicas.
- Lenin V. I. (2000): *En torno a la cuestión de la dialéctica*. Juan Fajardo. Marxist Internet Archive.
- Lefebvre, Henri (1961): “La filosofía marxista”. *El marxismo*. Buenos Aires. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Mao Tse-Tung (1973): “Sobre la Contradicción”. *Mao Tse-Tung Obras*. Tomo III. Buenos Aires. Ed De la Paloma.
- Marx, Karl (1968): *Manuscritos: economía y filosofía*. Madrid. Alianza Editorial.

⁶⁰ Engels, F. “Sección primera. Filosofía”. *Anti-Düring*. Marxists Internet Archive, 2003. Pág 132 <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/anti-duhring/ad-seccion1.htm#xii>

- Merani, Alberto L. (1980): *Carta abierta a consumidores de psicología*. Barcelona. Ed. Grijalbo.
- Merani, Alberto L. (1985): *Diccionario de Pedagogía*. Barcelona. Ed. Grijalbo.
- Politzer, George (1971): “Estudio de la dialéctica”. *Principios elementales de Filosofía*. Pcia. de Buenos Aires. Ed. Inca.
- Sandor, Paul (1964): *Historia de la Dialéctica*. Buenos Aires. Ediciones Siglo XX.
- Tran-Thong (1971): *Qué ha dicho verdaderamente Wallon*. Madrid. Ed Doncel.
- Tran-Thong (1981): *Los estadios del niño en la psicología evolutiva*. Madrid. Pablo del Río Editor..
- Wallon, Henri (1965a): *Fundamentos dialécticos de la Psicología*. Buenos Aires. Ed. Proteo.
- Wallon, Henri (1979): *La evolución psicológica del niño*. Buenos Aires. Ed. Psique.
- Wallon, Henri (1982): *Los orígenes del carácter en el niño*. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión.
- Wallon, Henri (1985): *La vida mental*. Barcelona. Ed. Crítica.
- Wallon, Henri. (1965b): “El papel del “otro” en la conciencia del “yo”. *Estudios sobre Psicología genética de la personalidad*. Buenos Aires. Ed Lautaro.
- Zazzo, René (1976): *Psicología y Marxismo*. Madrid. Pablo del Río Editor.

Referencias en la Web

- Colaboradores de Wikipedia, "Dialéctica," *Wikipedia, La enciclopedia libre*, <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Dial%C3%A9ctica&oldid=25766720> (descargado 27 de abril de 2009).
- Meza, Antonio. “La teoría Psicológica de H. Wallon, una concreción del pensamiento filosófico-educativo de Marx y Engels”. *Xictli*. 40. oct-dic 2000. UPN. México. <http://www.unidad094.upn.mx/revista/40/viki.htm>
- Shua, Ana María (24/03/08) <http://www.igooh.com/notas/dictadura-escritores-y-libros/>
- Engels, F. (2003): “Sección primera. Filosofía”. *Anti-Düiring*. Marxists Internet Archive, <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/anti-duhring/ad-seccion1.htm#xii>
- Lenin V. I. (diciembre de 2000): *En torno a la cuestión de la dialéctica*. Preparado para el Marxist Internet Archive por Juan Fajardo. [Online. 1/04/09] <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/1915dial.htm>

Ernesto Ferreyra Monge. Psicomotricista. Prof. de Educación Física. Prof. de Tecnología Informática. Docente en escuelas de Educación Especial de gestión pública, desde hace más de treinta años. Profesor en temas de alfabetización informática para adultos de la comunidad. Ha sido Psicomotricista en distintas instituciones para la atención de niños y adolescentes psicóticos e instituciones de educación especial. Ex

Profesor de la Escuela de Capacitación Docente del GCBA (actual CEPA). Ex Profesor de Psicomotricidad de la primera Escuela Nacional de Terapia Ocupacional. Ha ocupado distintos cargos, en diferentes Comisiones Directivas de la Asociación Argentina de Psicomotricidad. Fue docente y Director de la Escuela Argentina de Psicomotricidad que dependía de la AAP.